sociales", ponencia al *IV Foro del Ajusco*, México, PNUMA-COLMEX, 19-21 de noviembre.
Foucault, Michel 1996 *Genealogía del racismo* (Argentina: Altamira).
Herbas, Gabriel 2002 "La guerra del agua en Cochabamba", entrevista de Ana Esther Ceceña en *Chiapas 14* (México: ERA-IIEc). http://www33.brinkster.com/revistachiapas
Huntington, Samuel P. 1997 El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial (Buenos Aires: Paidos).
Jameson, F. 1999 *El giro cultural* (Buenos Aires: Manantial).
Joint Chiefs of Staff 2000 Joint Vision 2020, Ed. US Government Printing Office, Washington DC, Junio.
Moravec, Hans 1998 *Robot, Being: mere machine to transcendent mind* en internet: http://www.jetpress.org/
MTD de Solano y Colectivo Situaciones 2002 *La hipótesis 891. Más allá de los piquetes* (Argentina: Ediciones de Mano en Mano).
Porto Gonçalves, Carlos Walter 2001 *Geo-grafías* (México: Siglo XXI).
Rilling, Rainer 2004 "De una economía fuerte y una política fuerte. Áreas de conflicto centrales de la actualidad", ponencia al seminario *¿Reforma o revolución? Conflictos sociales, conceptos, actores y estrategias de la lucha contra el neoliberalismo* (Río de Janeiro).
Santos, Boaventura de Sousa 1998 *Reinventar a democracia* (Lisboa: Gradiva).
Santos, Boaventura de Sousa 2001 "*Nuestra América*. Reinventando un paradigma subalterno de reconocimiento y redistribución" en *Chiapas 12* (México: ERA-Instituto de Investigaciones Económicas). http://www33.brinkster.com/revistachiapas
White, Michael 2002 *Giordano Bruno, el hereje impenitente* (Barcelona: Vergara)
Žižek, Slavoj 2003 *Bem-vindo ao deserto do real!* (Sao Paulo: Boitempo).

2. ¿POR QUÉ? EL MUNDO QUE QUEREMOS CAMBIAR

De una economía fuerte y una política fuerte. Áreas de conflicto centrales de la actualidad

Rainer Rilling

1 ¿En qué época vivimos?

Es sobre todo una época de transiciones y transformaciones en un mundo marcado por una nueva diversidad y nuevas variantes del capitalismo, es la época *du capitalisme contre le capitalisme* (Michel Albert) y el mundo de *varieties of capitalism* (variedades de capitalismo) (Peter Hall). Es decir, un tiempo de crisis y luchas por vías de desarrollo. Ahora bien, si esta diversidad tendrá una larga vida y cuáles serán sus variantes que aún se están formando, y si finalmente los capitalismos convergerán o conformarán modelos híbridos, es una incógnita. También es incierto si habrá algo *después* de los capitalismos, qué será y quién se mueve hacia allá. Cuáles son los caminos que se eligen es siempre también una cuestión de política.[1] Quizás se diga en la retrospectiva: era una época en la que hubo muchísimos nuevos intentos de avanzar por estas vías de desarrollo, y al mismo tiempo surgieron intentos completamente nuevos de salir de los capitalismos. O talvez: era la época de la transición hacia un nuevo modelo capitalista hegemónico como lo era el fordismo. Al fin y al cabo la variedad no excluye una forma hegemónica.

[1] Dieter Klein (editor): "Vivir en vez de ser vivido. Autodeterminación y seguridad social." Informe de futuro de la Fundación Rosa Luxemburg. Berlin 2003.

En todo caso, la estructura hegemónica de esta época de transición era y es el *neoliberalismo*. Sin embargo, el mismo ya se encuentra en una doble calamidad: el poder y vigor de sus justificaciones ideológicas que hasta hace poco eran aún tan sólidas, están disminuyendo no sólo en Latinoamérica, Europa o de forma distinta también en Rusia, entre otras cosas, porque el poder de convicción de sus altos representantes populistas de la derecha (Berlusconi, Haider) y de sus defensores socialdemócratas (Blair, Schröder) va disminuyendo cada vez más. Mientras tanto, la lucha entre los representantes del centro capitalista por el rumbo que debe tomar el neoliberalismo en el futuro, estalló plenamente: el conflicto central actual es la cuestión si el proyecto de un *neoliberalismo neoimperial* o de un *imperio neoliberal* contradictorio en sí mismo, será dominante dentro de esta estructura y sobre todo, si será capaz de imponer un nuevo modelo capitalista a nivel global. Una pregunta que se deberá hacer en este contexto es si un modelo de este tipo se enmarcará en un orden que se pueda llamar neoliberal. Pero no nos deberíamos dejar llevar por la tendencia generalizada a hacerse una imagen monolítica de esta constelación neoliberal, tal y como lo proclama la *pensée unique* neoliberal. La misma ya se diferencia bastante en su propio seno. El nuevo discurso del *imperio* (sea o no *norteamericano*) casi siempre parte del punto de vista que aquí se trata simplemente de una variación del poder o del capitalismo (por ejemplo un imperio como un orden planetario político del capitalismo global posmoderno). Pero de lo que se trata actualmente es la formación de estructuras de nuevo tipo, esencialmente *dentro* de la constelación del neoliberalismo.

Sin embargo, la imagen no es inequívoca ni mucho menos, ya que por un lado el capitalismo angloamericano representa esta estructura hegemónica del neoliberalismo de forma más poderosa y también la configuró de forma terminante: estamos viviendo en el cenit de un segundo ciclo de hegemonía norteamericana ("USA II") que comenzó a mediados de los 70 [el primero – "USA I" – duró desde 1850 hasta 1974 y se fundamentó en su preponderancia en los sectores dominantes del acero, la química, la electrotecnia y luego la industria automovilística, aeronáutica y el sector energético] y que se apoya en la supremacía de EEUU en la tecnología de la información, el sector financiero, la industria de armamentos y de cultura. Ya por eso es sumamente importante el rumbo de desarrollo que tomará la variante de capitalismo angloamericana que precisamente desde 1830 es hegemónica. Por el otro lado el capitalismo angloamericano es una forma de capitalismo *minoritaria* frente a economías de mercado que siguen estando marcadas por una intervención del Estado relativamente amplia y un nivel de igualdad mayor en comparación (desde los Estados de bienestar continentales hasta los capitalismos de desarrollo asiáticos). Es difícil hacer pronósticos.

2 Planteamiento de preguntas

Esta situación contradictoria también cambió la forma de pensar y hablar sobre la misma. En muchos Estados capitalistas del norte en los años 50 y 60 no se debía llamar al sistema económico existente *capitalismo*. Esto cambió sólo en los años siguientes. Y mientras que en los años 90 la *globalización* era el principal tema "neutral" en la política o las ciencias sociales y se reflexionaba sobre *terceras vías* o *buen gobierno*, en el siguiente decenio los conceptos de *imperio* e *imperialismo* volvieron a ser legítimos y dignos de interpelar. Así surgió un nuevo debate dentro de la izquierda política en el cual se hace una reevaluación y un análisis de la interrelación de precisamente aquellos conceptos que durante los decenios posmodernos, cuando se habían rechazado las "grandes descripciones" ideológicas, se habían perdido.

Las "grandes" preguntas son evidentemente las siguientes[2]: ¿Cuál es la posición de la globalización frente al imperio y al imperialismo, y cuál es la relación entre estos últimos? Podemos pensar en el "imperio" sin concebir el capitalismo moderno como imperialismo – es decir, ¿es por ejemplo el imperialismo algo pasado, como lo describieron Hardt/Negri de forma más o menos convincente?[3] ¿Debemos entender el imperialismo como una fase

[2] Jan Nederveen Pieterse: *Globalization or Imperio? (¿Globalización o Imperio?)* New York / London 2004, pp. 17 y sig.

[3] Michael Hardt, Antonio Negri: *Imperio*, Cambridge 2000.

o un modo de la globalización o como una dinámica fundamentalmente propia? Si el imperio o el imperialismo son una forma o una parte de la globalización, ¿cómo debemos entender entonces el carácter imperial de una globalización neoliberal? ¿Y cómo interpretar en este contexto el *regime change* (cambio del régimen) norteamericano de la globalización neoliberal hacia un globalismo militar? Es éste un "*momento* unipolar", un *episodio* imperial o no solamente un cambio de régimen sino una *transformación larga* del sistema que cambiará sustancialmente el carácter de la globalización neoliberal? Y finalmente: mientras es bastante común pensar en el capitalismo o la globalización y el neoliberalismo como si formaran una unidad – ¿cuál es la relación del neoliberalismo, el imperio y el imperialismo?

Y ya que estamos hablando de imperialismo, ¿deberíamos seguir el entendimiento tradicional y en vista del nuevo militarismo interpretar el capitalismo actual y su expansión en forma de la globalización neoliberal ya simplemente como imperialismo? ¿O estamos ante un "*new imperialism*", y si es así, qué es lo "nuevo" en él? ¿Su expansión global definitiva después de la ruptura del socialismo de Estado? ¿Se trata simplemente de un "imperialism without colonies", tal y como lo formuló Harry Magdorff en 1969? ¿O es un régimen pirata (algo bien distinto) de la *accumulation by dispossession* (acumulación a través del desposeimiento) como lo describió David Harvey?[4]

Y finalmente: ¿Cómo evaluar el papel de EEUU? ¿Existe un "American Empire"? ¿Existe un *American way of imperialism* particular, el "light Empire" (Michael Ignatieff), el "informal Empire" (Leo Panitch o Peter Gowan o Joachim Hirsch) o el "benign Empire", del cual nos hablan los neoconservadores? ¿O deberíamos entender el giro neoimperial de EEUU como la formación de un imperio neoliberal que de forma muy contradictoria combina prácticas neoliberales tradicionales e imperiales: el Estado nacional de seguridad fuerte con el "small government"; el capitalismo de los accionistas con un complejo industrial militar sustentado por el Estado; la infinidad de los mercados financieros globales con la limitación de una geopolítica

[4] David Harvey: *The New Imperialism*, Oxford 2003.

de la industria militar, armamentística y de extracción (¡petróleo!) basada en el principio territorial; el multilateralismo con el unilateralismo; la disciplina del mercado libre con la disciplina de lo militar y de los nuevos *landscapes of fear*; los guerreros políticos que luchan por una política fuerte con los defensores radicales del mercado que quieren debilitar el Estado y la política; el ciudadano pudiente y el empresario autónomo con el ocupante? ¿Es un imperio neoliberal el principio del final de tres decenios de neoliberalismo o es un nuevo auge del capitalismo neoliberal? ¿Es algo relativamente estable o deberíamos concebir un American Empire como un paso hacia algo distinto? ¿Tenemos que ver con un *Imperio in Decline* (imperio en declive), como desde los años setenta nos lo sugieren muchos intelectuales de izquierda desde Paul Kennedy, pasando por Lester Thurow y Giovanni Arrghi hasta Immanuel Wallerstein, Robert Brenner, Emmanuel Todd o David Harvey ("que ya sólo es dominante de 30 000 pies para arriba"), o se trata de un *Rising Imperio* (imperio en alza), de una hiperpotencia que por primera vez en la historia puede marcar a largo plazo una diferencia fundamental de poder entre ella misma y el resto del mundo? ¿O es todo esto mucho ruido y pocas nueces, y el mundo de los bloques alrededor de las *potencias de la tríada* EEUU, Asia, Europa continúa sin cambiar apenas?

3 Áreas de conflicto

Estas preguntas son, desde luego, teóricas. Pero al mismo tiempo tienen una fundamental importancia política y moral. Ralph Peters, un antiguo oficial del servicio de inteligencia del ejército norteamericano, cuya tarea era reflexionar sobre guerras futuras, dijo acerca de ese futuro: "We are entering a new American Century, in which we will become still wealthier, culturally more lethal, and increasingly powerful. We will excite hatreds without precedent…The *de facto* role of the U.S. armed forces will be to keep the world safe for our economy and open to our cultural assault. To those ends, we will do a fair amount of killing."[5] (Estamos entrando en un

[5] Ralph Peters: "Constant Conflict", *in*: *Parameters* [US Army War College Quarterly] verano de 1997 pp. 4-14 (http://carlisle-www.army.mil/usawc/Parameters/97summer/peters.htm)

nuevo Siglo Americano en el cual seremos aún más ricos, culturalmente más letales y cada vez más poderosos. Despertaremos odios sin precedentes... El papel de hecho de las fuerzas armadas estadounidenses será mantener el mundo seguro para nuestra economía y abierto para nuestro asalto cultural. Para estos fines causaremos una buena cantidad de muertos.) Si se logra seguir criticando y debilitando el mando del neoliberalismo, sus posiciones ideológicas y promesas políticas y hacer tambalear su eficiencia en la actuación cotidiana por medio de prácticas alternativas, entonces también se hace más difícil el giro hacia un imperio neoliberal y una globalización impulsada por la competencia y el mercado financiero y realizada de forma autoritaria hacia el interior y principalmente de forma militar hacia el exterior. Y si se logra deslegitimar el proyecto neoimperial y seguir debilitando políticamente a los nuevos *guerreros políticos*, se verá sacudida también su base, el neoliberalismo y su proyecto clave que es la solución de la crisis del fordismo a través de la (re) comodificación y la mercantilización de todas las áreas de la vida (la lógica del capital) que conllevará la eliminación de los distintos regímenes de seguridad social y de integración solidaria (la lógica social).

Estas tres áreas de conflicto centrales en la disputa con el neoliberalismo, la globalización neoliberal y el proyecto neoimperial, es decir la participación política, la decomodificación (la lógica social) y la imposición de una constitución política democrática, civil y equilibrada de la globalización, no son nuevas como tales, pero sí lo son sus condiciones de desarrollo, a saber: el tiempo (transición), el espacio (sistema mundial) y los actores partícipes. "Is the world a system shaping the actors in it and directing their strivings, or is it an arena, where actors who were formed outside act and interact?" (¿Es el mundo un sistema que configura a los actores dentro del mismo, dirigiendo los esfuerzos de ellos, o es una arena, donde actores formados afuera actúan y se interrelacionan?) era la pregunta en el discurso de Göran Therborns sobre la globalización[6]; y él mismo contesta: el mundo es sistema y arena de forma igual. Seguramente esto es cierto. Pero el desarrollo en el nuevo decenio y la permanente implicación de las preguntas "grandes" en los conflictos y procesos "pequeños" muestra que la lucha por la forma política del capitalismo global y su rumbo de desarrollo – la "cuestión del sistema" por excelencia – se ha convertido en un área política propia que alcanza un nuevo peso. Aún se trata aquí sobre todo del neoliberalismo.

[6] Göran Therborn: 'Globalization', *en*: *International Sociology* 2 / 2000 p.155.

4 Una economía fuerte: el neoliberalismo

Los inventores

Por cierto, este neoliberalismo no fue simplemente inventado por grandes teóricos como Hayek o por los ideólogos de la escuela neoclásica de Chicago, ni fue impuesto por grandes políticos como Thatcher y Reagan o acordado por un *consenso de Washington* de las élites capitalistas mundiales. No fueron las teorías y los conceptos económicos que hicieron del neoliberalismo una realidad de poder global. Es bien conocido que las ideas quedan en ridículo si no cuentan con el apoyo de la realidad. El neoliberalismo encontró su posibilidad de *hacerse realidad* en la crisis del capitalismo de Estado social fordista, en la pérdida de hegemonía de EEUU en los años 60 y principios de los 70, y en el discurso político paciente y eficiente de los thinktanks y networks neoliberales. La oportunidad de *generalización* en el marco global se dió a partir de la cesura que se produjo a mediados de los años 70 en varias sociedades capitalistas desarrolladas y que era comparable con aquéllas del principio del siglo 20 y sus años 20 y 30: a diferencia de antes ya no disminuyó sustancialmente el desempleo durante el auge de la crisis cíclica, aumentó la pobreza y surgió una situación de hiperacumulación estructural a la cual estaba dirigida la propuesta de solución de la constelación neoliberal. Su oportunidad de *hegemonía* resultó finalmente de su capacidad y disposición de acoplar y aglutinar actores, corrientes y culturas con un trasfondo político social, ideológico y cultural extraordinariamente diferentes.

Pero la verdadera matriz *material* de la *economía* política del neoliberalismo realmente existente y su fuerte músculo *político*, lo ha sido, sin embargo, el *sur*

de EEUU. El rumbo que siguieron fue el espacio del poder y de las circunstancias del militarismo de la Guerra Fría. En este sentido el neoliberalismo es un proyecto estadounidense.[7] El neoliberalismo en el país más poderoso del mundo significaba en los años 70 y 80 la imposición de un modelo de la economía de explotación y extracción del sur de Estados Unidos, con sueldos e impuestos bajos, hostil a los sindicatos, intenso en el trabajo, reaccionario, racista y contrario a los derechos civiles. Este modelo ya existía antes de Reagan, pero él lo impuso definitivamente a nivel nacional en EEUU. Éstos son los elementos que conforman el núcleo *económico y de política social e impositiva* del neoliberalismo. En los años 60 y a principios de los 70 – los años liberales –, se hubiera podido esperar que el americanismo fordista del norte y este de EEUU se impondría también en el sur. Pero ocurrió lo contrario: Aparte de la revitalización del dominio de Wallstreet y la desarticulación del sistema Bretton Woods (que concretó la aspiración *político-financiera* del neoliberalismo) la economía conservadora-republicana del sur reemplazó los valores liberales y de integración socio-política del norte (New Deal, Great Society). Desde los años 70 la política norteamericana fue dominada por los conservadores del sur – una corriente que durante casi setenta años se había opuesto a las diferentes variantes de un Estado social norteamericano (New Deal) y mientras tanto llegó a tomar el poder a través de Bush II en el ámbito de política interior y exterior. Estos cambios en EEUU eran los precursores de las reestructuraciones en el sur global: las políticas de adaptación estructural en el contexto de la liberalización y privatización fueron precedidas por el derrocamiento del Estado regulador en EEUU bajo Reagan. Así que fueron el *Dixie Capitalism* del sur, el *régimen del dólar de Wallstreet* del norte, la economía militar conectada al Estado, la cultura guerrera de la *Guerra Fría* y los ideólogos de la *Mont-Pelerin-Society* o de la *Escuela de Chicago* y sus precursores *entusiasmados por el mercado* los que configuraron el neoliberalismo que alcanzó un nivel global en los años 80 y 90 como un nuevo proyecto político. Y hay muchos motivos para suponer que las decisiones sobre sus variantes o su sustitución también se tomarán en Estados Unidos.

[7] Pieterse, *Globalization*, pp. 2 y siguientes.

Objetivos

Eliminación del principio solidario

Este propósito del neoliberalismo era y es militante. Desde siempre se entendía como un *proyecto de transformación* activista y agresivo. También el neoliberalismo aspira – por lo menos – a una "reforma". Pero mientras el reformismo de izquierda aspiraba a la reforma del capitalismo, el reformismo neoliberal de la derecha quiere reformar el mercado *liberándolo* y cada uno debe y puede contribuir a ello. Esta buena intención es una combinación sumamente práctica de política y economía, porque es difícil criticar "al mercado". Éste no acepta quejas, es anónimo y no tiene dirección postal. Por eso los políticos no son responsables del mercado y se ven tan impotentes como los ciudadanos. Sin embargo, todos pueden ayudar a eliminar los impedimentos para la libre empresa y la maximización de las ganancias, sobre todo menoscabando las estructuras institucionales colectivas. Así se contribuye a la liberalización del mercado. Para hacerlo hay que desmantelar leyes, derechos sociales y el Estado social; el neoliberalismo también significa "volver de la ley al contrato"[8]. El neoliberalismo se opone contra cualquier forma de Estado, por muy periférica que sea, que se puede identificar como representante de un *principio solidario, de los sistemas de reproducción social* o de un *fordismo social* con una estabilización keynesiana de la demanda, disposición de recursos y prestaciones compensatorias del Estado de bienestar para lograr una integración social estable, sea el Estado intervencionista keynesiano de los centros capitalistas, el Estado de desarrollo en el sur o el Estado de planificación del socialismo real desaparecido en el este. Se opone también a la idea de la *ciudadanía social* que quería combinar la democracia política y el Estado de bienestar patriarcal en un proyecto de civilización del capitalismo. Rompe con el antiguo compromiso fordista de clases que consistía en el trueque de que el movimiento obrero reconocía el capitalismo y el capital reconocía la política de pleno empleo y el Estado social. Finalmente recoge las principales ideas norma-

[8] *Sozialismus* 4 / 2004, S.6.

tivas y los ideales morales del fordismo social para reformular a partir de éstos el *espíritu del capitalismo*[9]: el individualismo se convierte en oportunidad de flexibilidad; las culturas irrestrictas de autorrealización auténtica se transforman en un espíritu emprendedor totalmente libertario y un elogio de la cultura de la desorganización; la autonomía se convierte en el desaseguramiento de las relaciones de vida y de trabajo de forma antiburocrática y libertadora; la responsabilidad propia ya sólo se realiza de forma "objetiva" a través de un principio de rendimiento cuya remuneración la hace únicamente el mercado. El consenso hegemónico del neoliberalismo se alcanza a través del atractivo de un caleidoscopio multicolor de posibilidades – la *soft culture* neoliberal.

Irrestricción

El neoliberalismo político no opera en primer lugar con poder o moral. El centro de su fuerza política lo constituye su opción radical por lo *no* político: el mercado. Su vigor lo pide prestado y su dinámica es arrendada. Pero el mercado es lo mejor para apostar en el capitalismo – es el gran resumen de todo y el acceso inigualable. Para los activistas del mercado el mundo vivo es sólo una presa. Reclaman todo. Se juegan el todo por el todo. No dejan espacio a ninguna otra utopía que no sea la de *There is no alternative* (no hay alternativa). Recomiendan a todos enriquecerse individualmente. Por consiguiente, la razón interna de sus movimientos es abrirse paso sin restricción alguna. No aceptan barreras ni fronteras. No paran y no omiten nada. Aspiran a una irrestricción hasta lo universal. Irrestricción, comodificación y desaseguramento se entrecruzan allí.[10] Cuando el mercado solamente se vuelve en sí cuando gestiona el mundo entero, todo debe y tiene que tener un precio, todo se debe y se puede comprar y vender. Un crecimiento desmedido y nuevas anexiones irrestrictas van de la mano. Lo

[9] Luc Boltanski, Eve Chiapello: "*Der neue Geist des Kapitalismus (El nuevo espíritu capitalista)*", Konstanz 2003; Martin Hartmann, Axel Honneth: "Paradoxien des Kapitalismus (Paradojas del capitalismo)", *in*: *Berliner Debatte Initial* 1/2004.

[10] Dieter Sauer: "Die neue Unmittelbarkeit des Marktes (La nueva inmediatez del mercado)", *in*: *Gewerkschaftliche Monatshefte* 5/2003 S.257ff.

que aún quedó fuera se incorpora, se incluye. También los nuevos espacios en el interior – la naturaleza, el cuerpo y la psique del ser humano, la producción y el consumo inmateriales –, y los mundos ajenos duplicados en lo virtual se incorporan de forma irrestricta en esta nueva política biológica y cibernética. Los antiguos contrastes del fordismo – ciudad y campo, centro y periferia, trabajo y hogar – son rectificados y transformados en nuevas constelaciones de la polarización y la pluralización (heterogeneización).

Por lo tanto, en el centro político de la comodificación irrestricta de la lógica del capital del neoliberalismo está una *reconstrucción de lo social basada en el mercado de los ciudadanos* que contrarresta proyectos competidores de la política (Estado social) y de la sociedad civil (sociedad de los ciudadanos). Aquí se destacan cuatro implicaciones y consecuencias políticas del neoliberalismo que son las siguientes:

Desigualdad

Primero el neoliberalismo significa una creciente desigualdad. Si debido a un mayor nivel de productividad una sociedad necesita menos tiempo de trabajo para producir los bienes de consumo demandados, aumenta el bienestar general por la disminución del tiempo de trabajo necesario. Ahora bien, en el capitalismo, desde luego, el ahorro de tiempo se traduce en desempleo. 700 millones de personas están sin trabajo. También en los centros capitalistas el desempleo llegó a ser un fenómeno masivo duradero en el tiempo del neoliberalismo y funciona como un factor central de la cada vez mayor división social, la precarización, la informalización y exclusión. En Latinoamérica más del 60% de las personas activas, en África al sur del Sahara casi el 90% y en los países industrializados por regla general hasta el 30% de los trabajadores trabajan en el sector informal, es decir sin protección sindical, sin suficiente seguro social, contratos de trabajo, convenios colectivos. Surgió una nueva constelación de desigualdad social y una enorme polarización que se puede resumir en la recomodificación de la mano de obra. Tres decenios de la posguerra de crecimiento fordista no llevaron a ninguna nivelación de los bienes, pero sí a una mayor igualdad en los ingresos. Siguieron dos decenios de neoliberalismo con *mayor desigualdad*

de los bienes y los ingresos. La diferencia de ingresos entre la quinta parte de la población mundial en los países ricos y la quinta parte en los países más pobres evolucionó de la siguiente manera[11]:

1820	3:1
1870	7:1
1913	11:1
1960	30:1
1990	60:1
1998	78:1

Mientras una tercera parte de la población mundial tiene unos ingresos de menos de un dólar al día (y si tomamos 2 dólares como línea de pobreza, entonces a principios de los 90 vivieron en pobreza 2 800 millones de los 6 000 millones en total), los ingresos percibidos por el 1% más rico del mundo equivale a los del 57% más pobre. La riqueza de las tres personas más ricas del mundo corresponde al producto nacional bruto de los países menos desarrollados donde viven 600 millones de personas. Según el informe más reciente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) la economía de 54 países – es decir de una cuarta parte de los Estados – es en 2003 más pobre de lo que era en 1990. La mayoría de los Estados que están en la punta del mercado mundial ya estaban allí hace 100 años. La gran mayoría de las tres cuartas partes de la humanidad que a finales del próximo decenio vivirán en las grandes ciudades carecerán en las megametrópolis del sur y del este de todas las instalaciones públicas de los servicios básicos y los recursos sociales que existen en las ciudades del norte. También en los países ricos esto implica que la financiación del ente público correrá cada vez más a cargo de las personas con pocos ingresos y pocos bienes: En los últimos 25 años el porcentaje del impuesto sobre salarios en los ingresos tributarios subió en la República Federal de Alemania del 30% al 35%, mientras que el porcentaje de los impuestos sobre

[11] Pieterse, *Globalization*, S. 63, 68.

ganancias y sobre el patrimonio cayó del 29% al 14% – esta última diferencia equivale a unos 70 mil millones de euros anuales[12] –, mientras que los propietarios de bienes anualmente cobraban alrededor de 50 mil millones de euros en concepto de intereses por el pago de la deuda pública que actualmente asciende a 300 mil millones de euros[13]. Un reparto desigual de bienes e ingresos es un objetivo central del neoliberalismo que éste ha logrado en un corto plazo.

Privatización

En segundo lugar el neoliberalismo significa privatización de empresas estatales ya existentes (empresas industriales, de infraestructura y de servicios públicos, industrias de sistemas de comunicación tradicionales y nuevas en los sectores del transporte, movilidad, comunicación, finanzas) y la valorización privada de los recursos naturales e inmateriales, como también la concesión correspondiente de nuevos títulos de propiedad (sobre todo con respecto al suelo, los genes, el agua, la ciencia y la tecnología). Otra forma es la tercerización de servicios públicos sin cambio de propiedad (p. ej. como alianzas público-privadas). Desde los años 90 se inició la última fase de privatizaciones en los sistemas de la seguridad social – la salud, la educación y el sistema de pensiones – ya que éstos son los últimos recursos públicos realmente existentes aparte del material natural o inmaterial que habrá que valorizar con mucho esfuerzo en el futuro. Esto va dirigido contra los sistemas centrales de cohesión e integración social. Los compradores son principalmente empresas de las mismas ramas industriales, bancos o inversores institucionales. Si analizamos las consecuencias de la privatización neoliberal y la evolución de los servicios, el desarrollo de los precios, las consecuencias para el empleo, la eficiencia interna y finalmente la rentabilidad y los efectos sobre una redistribución de bienes, vemos que el balance es negativo sobre todo con respecto a los primeros cuatro criterios. Pero también llama la atención que la evaluación de las consecuen-

[12] http://www.verdi.de/0x0ac80f2b_0x00c0457f

[13] *Sozialismus* 11/2003 S.3

cias de la privatización es insuficiente en todos los aspectos[14]. Además, en el último cuarto de siglo la privatización neoliberal del mundo ha ido mucho más allá de la esfera económica; ya se trata de la privatización de lo político y su monopolio de poder, es decir de las estructuras institucionales antes reservadas al sector público con poder de ejecución que ahora muchas veces ya no se organizan según el modelo de estructuras estatales, sino adquieren un carácter privado forzoso que así se escapa a la intervención pública. Esto abarca tanto la corrupción institucionalizada, la biopolítica, sobre todo la supeditación del cuerpo a una disciplina de poder privado como ocurre en los centros penitenciarios en el mundo que son gestionados por empresas privadas, donde están internados bajo un régimen privado ya millones de personas. La desdemocratización y la inhabilitación son fenómenos que acompañan obligatoriamente el modo moderno y posmoderno del reino de lo privado.

Nueva configuración del poder

En tercer lugar el neoliberalismo significa una nueva configuración del poder. Esto tiene que ver sobre todo con la valorización de los *mercados financieros*, la financialización de la economía y el consiguiente aumento del peso y la importancia del *capital financiero* en relación con el capital productivo[15]. Mientras tanto, no sólo orientan el comportamiento de las élites políticas, sino también deciden en la conciencia pública sobre el rumbo y la legitimidad de la política en general y sobre todo de las empresas; la ponen a prueba, la premian y la sancionan, corrigen errores y aseguran el comportamiento benévolo. Los mercados financieros no son simplemente un mercado parcial, sino corrector de sociedades enteras. Se han convertido en el pilar del régimen de acumulación neoliberal y de la transición a la política económica orientada a la demanda. En el centro de los mercados

[14] Jörg Huffschmid: Coporate Power against Public Goods – the Face of Privatisation, Vortrag WSF (Porto Alegre 2003).

[15] Jörg Huffschmid: Finanzmärkte, Globalisierung und alternative Wirtschaftspolitik, Vortrag 2003 (Mercados financieros, globalización y una política económica alternativa, discurso 2003).

financieros modernos no está la financiación, sino el comercio con los títulos financieros ya existentes (acciones, empréstitos, créditos etc.), lo cual provocó un aumento espectacular de la velocidad de movimiento de los bienes financieros. Además los mercados financieros son movidos por grandes inversores institucionales, siendo por lo menos en Europa los bancos los que manejan en gran parte los fondos patrimoniales. Al fin y al cabo los mercados financieros son mercados globales o liberalizados, es decir que no hay limitaciones en el movimiento internacional del capital. Las consecuencias son una gran susceptibilidad a las crisis y la inestabilidad, ya que el papel importante de las acciones introduce un elemento altamente especulativo a este movimiento. Además, la fuerte actividad de los inversores financieros causa una presión para imponer de forma más tajante los intereses de los propietarios en las empresas (shareholder value); finalmente la presión de los grandes inversionistas desde los años 80 motivó una reorientación de la política social y económica por la amenaza bastante seria de sacar el capital (Exit-Option). El crecimiento económico débil a largo plazo, junto con el aumento del desempleo y una disminución paulatina del nivel de sueldos (redistribución de la renta nacional en detrimento de los sueldos y salarios) originó una enorme liquidez en el pasado decenio que se tradujo en una ola de fusiones por un lado, e inversiones financieras por otro. En las bolsas y otros mercados de valores se produjo un rápido aumento de la capitalización del mercado y del comercio sobre todo con los nuevos métodos de valorización capitalista financiera (derivados); se produjo una burbuja de especulación y se desplomaron las cotizaciones, aniquilándose valores bursátiles ficticios por valor de varios billones. Paralelamente en 2000 concluyó la ola de fusiones y la cantidad de las fusiones a nivel mundial en 2002 ya era solamente la mitad de la cifra de 2000.

La nueva subida del capital financiero a partir de mediados de los 70 como elemento de la lógica del capital neoliberal va unida además a una mayor importancia que adquieren las instituciones estatales relevantes en el sistema de la política, a través de los cuales el neoliberalismo actúa: mientras el peso de las agencias estatales del trabajo, del Estado social y de la participación se desvaloriza a favor de las agencias militares, de seguridad,

de la policía y de las cárceles – lo cual provoca una crisis de representación política por todas partes – las instituciones estatales como los bancos centrales y los ministerios de finanzas, los garantes de la seguridad de los contratos y de la propiedad reciben una mayor autonomía operacional y están en el centro de la reconstrucción de los Estados nacionales en los países competidores. Al mismo tiempo surgen agencias internacionales que actúan en el interés del capital global y de los imperativos de la acumulación global. De este modo el régimen del neoliberalismo ha influido en múltiples aspectos de las constelaciones de las *clases gobernantes*: la nueva dinámica de un desarrollo desigual ha fortalecido la *soberanía* privada del *poder financiero*. En el círculo del *poder de valorización* de la *upper class,* formado por el capital real y los sectores financiero y militar, ha ganado peso el poder financiero que pudo aclarar su ambición central de modo mucho más amplio: el ideal de un mundo sin fricciones que ya no opone resistencia alguna a los flujos financieros de todas las direcciones y de cualquier dimensión; el *reparto* de los recursos y del poder que se encuentra en manos de la *dirección política* está mucho más ligado a la *upper class* en la era del neoliberalismo que en los tiempos fordistas, y la *clase de servicio* creciente de los actores de la ciencia y la comunicación se ha hecho rápidamente más global y más privada, igual que todos los demás grupos[16]. Las "burguesías nacionales" se van diluyendo cada vez más, y la autoorganización del *bloque en el poder,* tendente a la coherencia, se hace cada vez más difícil en un Estado nacional arruinado que depende cada vez más de los movimientos y las agencias del capital internacional[17].

Violencia

En cuarto lugar parece que el neoliberalismo finalmente también significa una liberación del potencial de violencia de la política. El mismo declara que la capacidad de conexión al mercado y a la circulación del mercado, es

[16] Hans Jürgen Krysmanski: "Herrschende Klasse(n) (Clase/s gobernantes)", *in*: *HKWM* 6, Berlin 2004, http://www.uni-muenster.de/PeaCon/global-texte/g-m/herrschendeklassen.htm

[17] Joachim Hirsch: "Reformstau" (Falta de reformas), *in*: *Sozialsimus* 4/2004 S.2ff.

decir el motivo económico, es la *condición previa para el funcionamiento* de los sistemas sociales. Norman Birnbaum constata "una enorme elevación de la autonomía reclamada por la subestructura económica de la sociedad"[18]. Pero se trata de algo más: Dondequiera que actúe la política, la economía ya está allí, y no solamente como algo que actúa en la distancia o como un contexto, sino como una presencia determinante de un cálculo monetario ya por lo menos impuesto por las normas que es reclamado como el sentido último y la condición necesaria para su funcionamiento. Esta autolimitación reduccionista de la política motivada por la irrestricción de los mercados, que también se fundamenta en un arreglo político, conduce a una *mercantilización hasta de la política y del Estado*. Sin embargo, este debilitamiento de la política no significa su defunción, sino aumenta evidentemente su "mero" carácter forzoso, donde las palabras clave son la obligación de trabajar, Estado de seguridad y de intervención. Así que el "imperialismo del móvil económico" neoliberal no experimenta simplemente un debilitamiento "lineal" de la política, sino que cambia la política misma – también como una *irrestricción del potencial intervencionista y disciplinario, es decir violento* de la política. De esta manera el neoliberalismo también construye y configura: para solucionar sus problemas está para cualquier caso el Estado de seguridad y la policía que el neoliberalismo refuerza para marginar alternativas prácticas en el ámbito de la economía y la geopolítica. Por lo tanto, el mercado y el poder, el dinero y la guerra están contrapuestos y correlacionados de la misma manera, y las prácticas irrestrictas en lo económico y lo político (en este caso de lo militar) completamente distintas van de la mano y confluyen en el *disciplinary neoliberalism* (Stephen Gill)[19] con las *supeditaciones disciplinarias* internas del neoliberalismo desde abajo (Margaret Mead: der "bewaffnete individuelle Bunker" – el búnker individual armado) y las actuaciones del *neoliberalismo neoimperial* frente al exterior.

[18] Norman Birnbaum: "Hat die Sozialdemokratie eine Zukunft?" *In (¿Tiene un futuro la socialdemocracia? En)*: BdiP 2/2004 S.151.

[19] Stephen Gill: *The constitution of global capitalism (La constitución del capitalismo global)*. Los Angeles 2000.

Balance intermedio

Esta vinculación tiene una racionalidad que va más allá de la economía de armamentos y de violencia inmediata: Como proyecto económico de la dinamización del *crecimiento* de los centros capitalistas o de su acumulación el neoliberalismo es poco convincente. Las tasas de crecimiento en los países capitalistas desarrollados se han reducido por más que la mitad en el tiempo neoliberal de 1973 a 1989 (*long downturn*) frente al 4% en el tiempo de 1950 a 1973 (*postwar boom*), y se han estancado desde entonces exceptuando el desarrollo de EEUU en la segunda mitad de los años 90, cuando el crecimiento allí era del 4% (1995/2000) frente al 2,6% anteriormente (1975/1995). Forman parte de ello quiebras como las que hubo en el sector de las telecomunicaciones (por un valor de mercado de unos 100 mil millones $); solamente del año 2000 hasta mediados de 2002 en EEUU se perdieron alrededor de 7 billones de $ de valor en el mercado[20]. También en Europa la tendencia del crecimiento económico ha ido claramente a la baja desde los años 60. Igualmente claro se ve en la UE un aumento continuo del desempleo entre 1960 y 2003, y también con respecto al reparto de bienes existe una clara redistribución desde mediados de los años 70 hacia arriba – el nivel de salarios que en la UE había subido en un 4% desde 1960 hasta 1975, cayó desde entonces por lo menos en un 8%, lo cual explica por qué la tasa de ganancias macroeconómica subió casi seguido desde 1981. Pero las mayores ganancias no condujeron a una superación de la debilidad de crecimiento de la UE[21].

El capitalismo angloamericano sí ganó en los años 90 el conflicto con el capitalismo asiático (Japón) a un plazo relativamente largo, pero no lo ganó con un bloque europeo que se está formando lentamente y que solamente comienza a encontrar su identidad en un orden político de estrategia global y eurocentrista. El régimen del neoliberalismo sigue siendo dominante después de un cuarto de siglo, pero su hegemonía ha sufrido un

[20] Greg Albo: "The Old and New Economics of Imperialism (las antiguas y nuevas economías del imperialismo)", *in*: *Leo Panitch & Colin Leys (Hrsg.): The new Imperial Challenge (El nuevo desafío imperialista)*, Socialist Register 2004, Hamburg 2004.

[21] Jörg Huffschmid: "Wachtumsmotor EU-Kapitalismus? (¿El capitalismo de la UE como motor de crecimiento?)" *Supplement Sozialismus* 2/2004, pp.1 sig.

revés, y su *record* económico no es para nada convincente en el caso de sus protagonistas principales (¡exceptuando Inglaterra!). Además las contradicciones entre sus "global players" se perfilan muy claramente en contra de lo que se esperaba. La pregunta, si podrá volver a ocupar su posición hegemónica, en gran parte no cuestionada, no se puede contestar con seguridad, *¡pero sí es posible!* Al fin y al cabo el neoliberalismo está fuertemente anclado en la sociedad y sus centros de poder.

Ahora bien, la izquierda ya reaccionó frente a estas contradicciones en un contexto más o menos local. Ya dispone de experiencia global y de una formación de poder propia en los conflictos a causa de las implicaciones mencionadas o las consecuencias del proyecto neoliberal, donde se trata de desigualdad, privatización, nuevas figuras del poder, violencia y guerra. Pero en el centro de un proyecto político en contra del neoliberalismo está la *imposición de un nuevo principio solidario universal y alternativo*. En este tema la izquierda también se ve cada vez más capacitada para operar a nivel global. Sin embargo, una lucha contra el neoliberalismo que se obstina en salvar el antiguo Estado social sin tomar en cuenta las contrautopías de sello neoliberal como desafíos inteligentes que millones de veces han mostrado una eficiencia práctica – a las que, eso sí, hay que dar otro giro – sería insuficiente. Una lucha que menosprecia enfoques para salvar el antiguo Estado social – que durante mucho tiempo no hizo caso de los "límites del crecimiento" y la ecología – esperando un nuevo concepto solidario y su realización, facilitaría la comodificación del neoliberalismo y sería en última instancia una aventura política según el lema: sin miseria no hay revolución. Y cada enfrentamiento al neoliberalismo deberá seguir un proyecto político propio que se oponga a la utopía totalitaria – resultado de la comodificación irrestricta – de la constitución de una sociedad completamente mercantilizada, y este proyecto deberá desarrollar una concepción propia de cómo podría ser una sociedad de la solidaridad y la valorización no económica.

5 Crisis de la globalización

En el proyecto neoliberal irrestricto en dos dinámicas – la económica y la militar – se refleja la expansividad inherente del capitalismo que final-

mente se realiza en el proceso de globalización como la "constante expansión del mercado mundial"[22]. De la competencia de los capitales entre sí resulta la necesidad permanente de aumentar la productividad de trabajo agregando bienes de capital y reorganizando el trabajo. Y también existe una constante demanda de nuevos mercados y esferas para la producción y la realización del valor de mercado agregado. La idea de la expansión internacional (o la globalización económica) está simplemente en vender en el extranjero la parte de la producción que no se puede colocar periódicamente en el interior por falta de demanda, adquirir allí al mismo tiempo las materias primas y los materiales necesarios para la expansión y diferenciación de la producción propia e invertir finalmente las ganancias que no se pueden colocar de forma rentable en el interior. El otro lado de la medalla es la apertura de las diferentes economías nacionales frente al mercado mundial general. La globalización – que para algunos (como Wallerstein) ya existía siempre a causa de la producción de dependencia colonial, para otros (como Hirst/Thompson), sin embargo, aún no existió nunca como calidad propia – es la "inmersión de todos los pueblos en la red del mercado mundial"[23]. Es decir que no se refiere al intercambio de materiales, mercancías o (fuerza de) trabajo, ni a la interacción y el enlace de actores, sino a la *globalización de mercados de mercancías, finanzas y capitales,* es decir *de capital*, que es capaz de *intermediar de forma autoritaria* estos procesos de intercambio e interacciones y necesita para ello una forma *legal* que sea globalmente eficiente. Los estándares que dirigen el mercado mundial, las inversiones directas y los flujos de capital son globales. Los productos globales tienen precios comparables. El idioma y el sistema jurídico están generalizados (a menudo según los estándares estadounidenses). Los estándares técnicos, estéticos y culturales son altamente globalizados. Como una globalización del capital la misma sí tiene su *centro* y su *espacio de atracción*, es decir donde actúa principalmente – con lo cual no está desprovista de un poder que tiene su lugar. Casi el 70% del comercio exterior de los (antiguos) países de la

[22] Karl Marx, *Kapital (El Capital)* III, S. 346.

[23] Karl Marx, *Kapital I*, MEW 23, S.790.

UE se realiza dentro de la UE; en Norteamérica el comercio intrarregional asciende más o menos al 35%, mientras que en África o Latinoamérica casi la totalidad del comercio no es intrarregional, y alrededor de dos terceras partes del libre comercio mundial se realiza dentro de las multinacionales. Desde 1994 el comercio mundial aumentó en un 29%, sin embargo, la parte de América latina cayó en este período del 11% al 5%, y la de África del 8% al 2%. El porcentaje en las exportaciones mundiales de los países en desarrollo cayó del 31% (1953) al 10% (2000) (Z 2001, p. 96). En los años 90 alrededor del 75% de las inversiones extranjeras directas (FDI) se realizaron en los países capitalistas desarrollados.

Esto significa que actualmente Europa y EEUU *son* aún el mercado global[24] y la *desigualdad del espacio global* y la *jerarquización* como condición previa real para el funcionamiento de la acumulación capitalista que ha llegado a ser global y que *al mismo tiempo es el origen de la crítica a la globalización*, se reproduce de forma clara y sostenible. No existen barreras económicas "absolutas" dentro de la naturaleza de este tipo de modelo. Esta globalización ocurrió esencialmente por el impulso del mercado financiero y de la competencia y a través de la política hegemónica, es decir, sin el empleo amplio de medios militares para la creación, reproducción y el aseguramiento de los mercados. Si esto va a cambiar depende en primer lugar de la posición económica de EEUU – pero el balance de competitividad de la variante estadounidense del neoliberalismo no es del todo libre de elementos sombríos. En el último cuarto de siglo su ventaja en cuanto a la productividad media, la renta per cápita y los porcentajes en numerosos mercados centrales ha disminuido frente a Japón y Alemania. Su porcentaje en las inversiones extranjeras directas bajó de más de la mitad en el período de posguerra a alrededor de una cuarta parte. Pero en EEUU hay sobre todo un déficit del balance de rendimiento que crece permanentemente y es financiado por la deuda. En un breve período histórico EEUU pasó de su posición de acreedor global a deudor. El endeudamiento de EEUU en 2002 era de 450 a 500 mil millones de $, y hubo que

[24] Elmar Altvater: "Kapital und Arbeit im Zeitalter der Globalisierung (Capital y trabajo en la era de la globalización)", *in*: *Gewerkschaftliche Monatshefte* 10-11/2003, pp. 602 sig.

realizar importaciones diarias por valor de 2.700 millones para compensar el déficit. Como bajo estas condiciones la posición del dólar como moneda mundial dominante no es posible en el mero sentido económico, ya que un endeudamiento exterior alto y duradero por la lógica de la economía "normalmente" tendría que conducir a una devaluación del país endeudado o de su moneda, se intenta garantizar el dominio del dólar con medios políticos y militares: los movimientos de Wallstreet suponen casi las dos terceras partes del comercio bursátil global. Conseguir que el dólar siga siendo la moneda en la que se realiza el comercio del petróleo es, por consiguiente, probablemente uno de los objetivos más importantes y uno de los móviles para la militarización cada vez más abierta de la política exterior norteamericana y para la guerra contra Irak. Con el intento de asegurar el acceso a la mayor parte de las reservas de petróleo en el mundo esta política tiene como objetivo estabilizar al mismo tiempo la propia forma de vida y de producción con su gasto energético intenso y controlar también el acceso de la competencia europea y china a esta fuente de energía[25].

Otra aunque todavía incipiente determinante del desarrollo de las variantes neoliberales de la globalización es el desarrollo del movimiento crítico a la globalización y su capacidad de concentrarse de forma cooperativa y cohesionada en importantes áreas de acción como son: (1) la estabilización y democratización de los mercados financieros (introducción del impuesto Tobin, principales zonas de curso de cambio y sistemas monetarios regionales, reestructuración o eliminación de agencias internacionales, inclusión de los mercados financieros en una estrategia para el desarrollo sostenible); (2) el reforzamiento del principio solidario (normas de competencia, estándares sociales, fomento del desarrollo social, normas principales de trabajo); (3) el desarrollo de una política de propiedad alternativa y la ampliación del principio de los bienes comunes públicos y del servicio público (acceso universal, calidad igual, sostenibilidad y seguridad).

[25] Jörg Huffschmid: Neoliberalismus, Gewalt und Krieg – Zusammenhänge und Alternativen, Vortrag Juli 2003 (Neoliberalismo, violencia y guerra – contextos y alternativas, discurso en julio de 2003).

Mientras que a partir de los años 70 y luego de forma más dominante en los años 80 el *neoliberalismo* se estableció como lógica dominante y forma de *dominio* y *regulación de la sociedad*, después de la ruptura del mundo del Estado socialista en los años 90 pasó al primer plano la cuestión de la transformación económica ("globalización") y más tarde la cuestión de la nueva configuración del *sistema internacional*.

6 Una política fuerte: el imperio neoliberal

Es que un orden capitalista globalizado plantea – si se quiera o no – la cuestión del dominio. Como los momentos de dominio, agresividad y expansión que reinan desde el *once de septiembre*, ya no se pueden proyectar en la ideología política sobre el socialismo de Estado desde que éste se desplomó, y *ya no existe el factor de afuera*, se recurre en mayor medida al concepto del *imperio* como metáfora; parece que con la nueva ponderación que hace EEUU en la relación entre la globalización neoliberal y el globalismo militar, ya no funciona muy bien el discurso liberal de la *hegemonía* que hasta el momento era habitual en el lenguaje (aunque no cómo lo emplea Gramsci).

En el mundo en que vivimos estamos ante el intento de implementar el proyecto de un Imperio neoliberal. La *tradición* del proyecto tiene una historia de un siglo – en este sentido hasta ahora no es más que un episodio. Su entorno neoliberal surgió en los cuatro siglos pasados. Sus *actores* más poderosos los encontramos en el último cuarto del siglo. Su ambición, la práctica y el perfil de su *gran estrategia* se contornearon en los años 90. Su *catalizador* final era el *once de septiembre*. La guerra de Irak fue su primera *prueba*. Si ésta falla, y posiblemente de forma dramática, el proyecto todavía no desaparece de la realidad ni mucho menos. Porque algo así no cae simplemente del cielo.[26]

[26] Zur Frage des American Empire ausführlich (Detalles sobre el Imperio norteamericano) Rainer Rilling: Outbreak. Let's Take Over. American Empire als Wille und Vorstellung, Berlin 2004, http://www.rainer-rilling.de/ texte/ american%20 Imperio.pdf; ders., "American Imperio" as will and idea. The new major strategy of the Bush administration, RLS Policy Paper 2/2003.

Gran estrategia

En realidad actualmente no existe ninguna gran estrategia de una política fuerte para ordenar el mundo aparte de la estadounidense que fuera explícita, realizable y relativamente coherente. Su idea es: asegurar el capitalismo globalizado a través de un *imperio norteamericano* duradero *que no se puede desafiar.* Su punto de partida es una constatación: existe una disparidad global y una nueva calidad del poder que describió Tony Judt en la revista *New York Review of Books* como una nueva desigualdad global: "Nuestro mundo está dividido de múltiples maneras: entre pobres y ricos, norte y sur, occidental o no occidental. Pero lo que cuenta cada vez más es la división que separa América de todos los demás."[27] La segunda idea es que por primera vez desde que surgió la sociedad burguesa y su orden político se puede perpetuar el desequilibrio de las potencias *a largo plazo*. Es decir, la idea estratégica se fundamenta en el contexto histórico amplio: se constata el *punto de partida* de una nueva diferencia cualitativa de poder entre EEUU y el resto del mundo ("*imperio norteamericano*"), se formula la *meta* extraordinaria de perpetuar esta diferencia a nivel global y a largo plazo ("*pax americana*") y también se le da un nuevo peso a la *metodología* de una política activista para realizarlo ("*military superiority beyond challenge*", "*war against terror*", "*prevention*" – superioridad militar incuestionable, guerra contra el terrorismo, prevención), que se legitima indicando sobre la nueva privatización de la guerra por el terrorismo. La idea de la soberanía global quiere decir que EEUU puede poner de forma *unilateral las normas* a nivel internacional (p. ej. a través de alianzas y formación de bloques), formular *objetivos universalmente válidos* ("*expand liberty*"), decidir sobre *casos de crisis* ("emergencia"), hacer la *diferenciación entre amigo y enemigo,* y por lo tanto también decidir cuando se hace uso de la *violencia*, reservándose el derecho *exclusivo* a una intervención militar preventiva *en todas partes* del mundo. ¿Pero por qué deberían aceptar potencias capaces y realmente grandes este desarrollo y su permanente exclusión del juego por la hegemonía mundial? Porque reciben como contrapartida un *servicio*: el aseguramiento global del orden

[27] Tony Judt: "Review Its Own Worst Enemy", *in*: *The New York Review of Books* v. 15.8.2002.

mundial capitalista que ellos mismos o cooperando entre ellos no podrían prestar. Realmente un *Big Deal* (negocio importante). ¿Quién es el exponente inmediato de esta política?

Sujetos: la generación militar

Esta *gran estrategia neoimperial* es representada inmediatamente por una alianza de *think-tanks*, fundaciones, medios, consorcios, instituciones estatales y organizaciones políticas que se ha formado a través de tres decenios. Su vanguardia lo constituye un grupo de ideólogos con conceptos neoconservadores que se compone de *think-tanks* estadounidenses, instituciones de planificación estratégica y políticos militares. Junto con militares inspirados en las ideas radicales de la época de Reagan y la derecha cristiana de corte evangélico-fundamentalista formaron el núcleo político dinámico del grupo *nacionalista neoimperial* de la segunda administración de Bush que predomina en el ámbito conceptual, estratégico y político. Allí esta *microred del poder* forma agrupaciones alrededor del vicepresidente, del Pentágono, del Consejo Nacional de Seguridad y del Ministerio de Justicia. Esta *configuración heterogénea de la derecha política neoimperial en EEUU* fue a primera vista una innovación política prácticamente sin precedentes, uniéndose en ella lo que hasta el momento no parecía formar un conjunto de ninguna manera. La formación de un *núcleo de poder conjunto* de *guerreros* neoconservadores de corte reaganista, cristianos fundamentalistas y *neoliberales* radicales del mercado fue una combinación de corrientes extremadamente heterogéneas. Se logró gracias a una combinación paciente de pragmatismo y seguridad ideológica de sí mismo. Este proyecto de poder refleja, adelanta e imita *a posteriori* lo que en otros sitios ocurrió simultáneamente: la formación de un nuevo espacio político con un enfoque global desde Seattle y Génova hasta Porto Alegre y Mumbai, que en el fondo es de izquierda y anticapitalista, y donde se juntó una diversidad política bien diferente que contrapuso a la nueva derecha neoimperial la autocomprensión antiimperial de una nueva multitud[28].

[28] Ver Rainer Rilling: "Geopolitik von links (Geopolítica desde la izquierda)", *in*: *Z* Nr. 55 (2003) http://www.rainer-rilling.de/texte/poarari.pdf

Este grupo neoimperial representa un cambio de época en el cual culminan ideas y sueños que surgieron a lo largo de tres decenios en los gobiernos republicanos de los Estados Unidos y su entorno. Sus orígenes intelectuales actuales se remontan a través de la administración Reagan hasta los gobiernos de Nixon y Ford en los años 70, cuando como reacción a la derrota norteamericana en la guerra de Vietnam y la política de distensión de Nixon frente a la URSS se produjo una diferenciación de dirección que para una gran parte de los actores posteriores principales era catalizador, recurso, entorno, experiencia y proveniencia política. Ese cambio de dirección era apostar por el enfrentamiento y el poder militar, es decir por una política fuerte. Fue el origen de una paradoja de poder durante mucho tiempo casi inadvertida: mientras por un lado en los años 70 se abrió paso el fundamentalismo neoliberal del mercado y su apología *antipolítica* del mercado radicalmente libre y la desregulación económica, al mismo tiempo se formó una nueva línea bien distinta de la *política militar fuerte.* La generación de los sumos sacerdotes del *neoliberalismo del mercado radical* en la OMC, el FMI y el Banco Mundial es la misma generación como los *guerreros políticos* reaganianos del gabinete de guerra de Bush. Tal como en los 90 la "globalización" fue la palabra clave de los neoliberales económicos, en el decenio siguiente el "Imperio" llegó a ser la palabra clave imperialista de los guerreros militantes. Para los guerreros militantes ni la cultura, ni la historia o la economía, sino la *política* era y es lo que mueve las piezas. La derrota de EEUU en la guerra de Vietnam marcó su concepto de política exterior norteamericana y de las relaciones de EEUU con el mundo. La economía del capitalismo para ellos es, por supuesto, una premisa de acción; pero el mercado, el dinero, la empresa y los ídolos de la burguesía acomodada no son todo, y menos el logro más alto de la civilización marcada por conflictos, como ellos la entienden. Su mundo ideológico se concentra en la dimensión épica de Roma como la utopía de poder neoimperial, la cultura del guerrero y la moral política. Al fin y al cabo son *"guerreros políticos"* (Robin)[29], a veces diplomáticos (Powell), pero en la mayoría de las veces marciales (Rumsfeld) – no se dejan estremecer por unas cuantas fotografías. Como un *generación* política muy suya se diferencia de las otras dos generaciones políticas destacadas de la política exterior estadounidense: los *"Wise Men"* (Isaacson/Thomas) como Acheson, Kennan, Harriman, McCloy, que después de 1945 crearon el orden liberal imperialista global de la Guerra Fría y los "Best and Brightest" (Halberstam) como los Kennedy, McNamara, los Bundy o los Rostow, que en los años 60 eran responsables por la *guerra de Vietnam* e intentaron ampliar la influencia de EEUU en el Tercer Mundo y en contra del comunismo. La primera generación provenía del mundo del *negocio*, de la banca y la justicia. Wallstreet era su patria espiritual. Se concentró en la creación de instituciones económicas, diplomáticas y jurídicas como Naciones Unidas, el FMI y el Banco Mundial. La segunda generación tuvo un trasfondo *académico*, su mundo espiritual eran Cambridge, Harvard y Yale. La tercera generación es la de Reagan/Bush – la generación de los Cheney, Rumsfeld, Powell, Wolfowitz, Rice, Armitage, Libby, Feith, Khalilzad, Hadley o Perle. *Es la generación militar.* Su patria espiritual es el Pentágono. Esta generación está unida por la creencia común en la relevancia predominante del poder militar de América. Se educó y se formó a su servicio. La política exterior es vista de antemano desde la perspectiva militar. Se concentra en las cuestiones de la seguridad nacional y deja los problemas de la economía a los neoliberales y los dirigentes del sector privado. Por ende, en los años 70 y 80 esa generación trabajó para la reconstrucción del poder militar norteamericano después de Vietnam y luchó contra el discurso del *american decline (declive americano).* Los cambios de los años 90 los vivió como el triunfo más grande en la historia norteamericana: EEUU había ganado la tercera, la Guerra Fría. El país había empleado en ese período entre 1945 y 1990, entre otras cosas, a 26 millones de persones en su servicio militar (de los cuales fallecieron alrededor de 150 000) y alrededor de 15 billones de dólares en gastos militares (alrededor del 6% del PNB).[30] En los años 90 los

[29] Corey Robin: "Endgame. Conservatives after the Cold War (Juego final: los conservadores después de la guerra fría)", *in: Boston Review* 1/2004.

[30] Council on Foreign relations: A New National Security Strategy in an Age of Terrorists, Tyrants, and Weapons of Mass Destruction, New York 2003, S. 37 (Consejo de relaciones exteriores: Una nueva estrategia de seguridad en la era de terroristas, tirano y armas de destrucción masiva, Nueva York 2003), p. 37.

activistas de los *guerreros políticos* concibieron un nuevo papel clave ofensivo del factor militar. Después del 11 de septiembre procedieron a imponer un proyecto *imperial militar*. Al principio de su auge EEUU casi no tenía presencia militar en el Golfo Pérsico, al final tenían capacidad para una invasión militar de gran envergadura. En estos tres siglos su llegada al poder iba acompañada por el (nuevo) auge del sector militar norteamericano como una posición de poder excepcional "beyond challenge (incuestionable)". Los republicanos ganaron seis de las nueve elecciones presidenciales y fundaron después del cambio de siglo un dominio parlamentario casi único. Esta generación vivió este período como una historia de éxito y como un tiempo en que no fracasaron, sino ganaron, como un tiempo en el que EEUU actuó exitosamente desde su punto de vista como una fuerza moral que fomenta la democracia ("benign hegemon"). Nada le parecía imposible al final, ni siquiera un imperio americano. Supera las dos cesuras 1989/1991 y 2001, y su referencia es otra: "It is the story of the gradual rise of an America, whose strength is without precedent in the history of the world... Between the early 1970 and 2003 American power rose gradually from its nadir, at the end of the war in Vietnam, to a position of incontestable military power. (Es la historia de ascensión paulatina de una América cuya fuerza no tiene precedentes en la historia del mundo... Entre principios de 1970 y 2003 el poder americano se elevó paulatinamente desde su nadir al final de la guerra en Vietnam hasta alcanzar una posición de poder militar incontestable)"[31]. El análisis de esta generación deja ver claramente el signo central del período de estos tres decenios: el nuevo auge de EEUU en el sistema internacional. Esta alianza representa esta historia. Su proyecto político concibió cada vez más una dimensión imperial; sin embargo, en la política práctica el mismo oscila entre un internacionalismo imperial y hegemónico. Sus contornos sin borrosos y las cuestiones básicas son polémicas: ¿Ya existe un American Empire, se encuentra en la fase de ascensión, hay

[31] James Mann: Rise of the Vulcans: the history of Bush's war cabinet (Subida de los vulcanes: La historia del gabinete de guerra de Bush), New York 2004, S. XIV.4

que crearlo todavía, quiénes y qué lo conforman, como ejerce su poder...? Pero el proyecto no surgió sin condiciones previas, sino es la continuación de una línea tradicional hegemónica de la política exterior de EEUU.

Aumento del poder como tradición

La política exterior de EEUU no se basa en el concepto de la contrahegemonía, sino en la idea principal de la expansión abierta y el aumento activo del poder. Efectivamente, después de la conquista *interior* del continente y la guerra civil a finales del siglo pasado procedieron a la *expansión transcontinental* activa de los intereses norteamericanos, y después de la segunda Guerra Mundial a la lucha por la hegemonía o el dominio *global*. En el período de la posguerra ampliaron la dimensión espacial de sus intereses hasta lo global y establecieron un orden internacional propicio a sus intereses, controlando el sistema económico y tecnológico, pero sobre todo el financiero. Sus socios dependían de ellos y recibían una perspectiva de desarrollo socioeconómica y liberal. Establecieron un poder nuclear, aéreo y marítimo con un sistema de cientos de bases militares que les dió capacidad de intervención militar a nivel mundial; crearon un orden y una cultura multilaterales que les dió acceso en Europa y el Este asiático. Y propagaron una gama de valores que pretenden tener validez universal. Por primera vez un sólo Estado nacional burgués pudo contener la antigua competencia interimperial a nivel global (por lo menos en la tendencia) y asumir una función de *coordinación*, que significó al mismo tiempo que las relaciones institucionales y de política exterior de los Estados capitalistas *principales*, que hasta entonces estaban enfocadas en sus colonias y las alianzas regionales de Estados dependientes de ellos, ahora se reorientaron hacia EEUU. Se acabó la época del imperialismo formal con todas sus características como son el intervencionismo estatal, el colonialismo, la ocupación, el proteccionismo y la política territorial con todas las luchas de las guerras mundiales por una división y un reparto directos de territorios delimitados, y con ello terminó también la constelación anterior de una competencia de grandes potencias capitalistas que demarcaron unos frente a otros sus zonas de influencia. La

cooperación entre países capitalistas no se realizó de antemano por la fuerza, sino por la coordinación, y esta última se materializó sobre todo en vista del atractivo de crear réplicas del *americanismo* que presentó la forma más avanzada y generalizable de la producción, la cultura y la ideología capitalistas y ejercía y sigue ejerciendo la función de un polo de atracción: un *Imperio by invitation* (*Imperio por invitación*) (Charles S. Meier). Los EEUU después de 1945 no eran solamente la mayor entre las grandes potencias: *dominaron* por lo menos el *núcleo* del sistema mundial capitalista. El orden de la política internacional fuera del bloque soviético fue reconfigurado en forma de estrellas (*hub-and-spokes-structure*). Su centro soberano de Estado nacional ahora era EEUU. Centraron sus recursos en eliminar el rival global que surgió en 1917 y había adquirido mayor poder después de 1945. Cuando se desplomó la alianza de Estados socialistas se había alcanzado este objetivo. Desde 1990 los EEUU continúan consecuentemente su política de expansión: una rápida ampliación de su presencia militar estratégica en regiones donde hasta entonces no se habían podido afianzar – los Balcanes, Europa Oriental, Asia Central y Medio Oriente; mientras tanto llevaron varias guerras grandes en los Balcanes y en el Golfo Pérsico y estuvieron implicados en más conflictos militares que en la época de la Guerra Fría; intentaron hacerse con el control estratégico definitivo sobre el petróleo como materia prima central del que dependerán en mayor medida posibles competidores hegemónicos. Y también reclaman el derecho a intervenciones preventivas a escala global.

De esta manera, los años 90 eran para EEUU un siglo de *transición* o políticamente hablando: un período en el que se movió hacia la *derecha* el eje de una política que primero (bajo Clinton) se centró en la organización hegemónica de la economía *global* y que paralelamente y en consecuencia de ello creó un consenso de política exterior entre las élites estadounidenses, el cual *tematizó* una nueva calidad en la extensión *duradera* del poder *global* de Estados Unidos, *avisándola* en mayor medida todavía bajo Clinton y *radicalizándola* finalmente bajo Bush 2 para convertirla en una perspectiva *neoimperial*. Al final del siglo EEUU es la única, inequívoca e incuestionada

gran potencia en el sistema internacional – ahora bien, si dominarán, dirigirán o gobernarán de forma imperial a todos los demás Estados o simplemente elementos, ya es una cuestión bien diferente.

Primera pregunta: imperialismo

La política exterior de EEUU estaba marcada por el doble objetivo político "to make world safe for capitalism (hacer el mundo seguro para el capitalismo)" y "to ensure American primacy within world capitalism (asegurar la primacía de América dentro del capitalismo mundial)."[32] Asegurar el mundo capitalista significaba enfrentarse fundamentalmente contra formaciones realmente o en su tendencia no capitalistas, o sea concretamente: la eliminación de las formaciones anticapitalistas a través de la integración o la destrucción. Para asegurar la primacía de EEUU hubo que solucionar dos tareas: se trata tanto del dominio *especial* en la relación de competencia entre los Estados capitalistas centrales como del dominio *general* dentro del sistema internacional. Lo primero significaba la realización de este objetivo desde la perspectiva de las fuerzas geopolíticas, es decir, impedir el surgimiento de un competidor euroasiático y controlar sus zonas limítrofes potenciales (Europa Occidental, Oriente Próximo, el "Arco Pacífico"). Este es el objetivo central y clásico de la geoestrategia de EEUU. Es la cuestión del imperialismo político. Ya durante todo el siglo pasado para EEUU se trataba de arrinconar y derrotar en una "guerra larga" (Philip Bobbitt)[33] desde 1917 hasta 1989 a los hegémonos en el centro euroasiático e impedir que otros Estados territoriales pudieran alcanzar en sus regiones una posición hegemónica comparable a la de EEUU – independientemente de su orden socioeconómico y político, de su calidad de país capitalista o no capitalista, o si se trataba de los Estados del polo Este (China, Rusia) o del polo Oeste (UE) del bloque euroasiático. Aunque desde el desplome del socialismo de Estado para EEUU ya no se trata solamente de la "disuasión" de un competidor, adversario o enemigo, se trata de impedir la creación de una situación de competencia a

[32] Perry Anderson: "Force and Consent", *in: New Left Review* Sept/Oct 2002 S.5ff.

[33] Philip C. Bobbitt: *The Shield of Achilles: War, Peace, and the Course of History.* New York 2002 S.21ff.

través del bloqueo, la inclusión o la intervención preventiva desde los mismos inicios. Este es el primer planteamiento cualitativamente nuevo frente al cual el proyecto del *imperio neoliberal* intenta reaccionar.

Segunda pregunta: el imperio

Garantizar la primacía norteamericana implica, sin embargo, algo que va más allá, que es precisamente la configuración del bien especial de EEUU en el *Big Deal* – "asegurar el mundo para el capitalismo" – de tal manera que éste al mismo tiempo fomente esta primacía manteniendo abierto el sistema político y económico internacional (*open door, free trade, access*) e impidiendo encierros, mercantilismo o políticas de autarquía. Esto ya abarca la cuestión de la configuración del sistema internacional en su *totalidad,* y no se refiere "solamente" al problema de como impedir o eliminar a *un sólo* competidor hegemónico. Tras la caída del socialismo de Estado el globalismo coincide por primera vez en gran medida con un planetarismo. Ahora realmente se trata por primera vez de la creación directa de un *orden mundial*. Este es el segundo planteamiento cualitativamente nuevo al cual intenta reaccionar el proyecto del imperio neoliberal. Y éste es un proyecto únicamente norteamericano del presente. *De ahí que se puede llamarlo la cuestión del imperio.* La variante radical y vertiginosa de este objetivo no está fuera del mundo, pero apenas ha entrado en él: es la opción de ya no hacer el mundo seguro para América, sino hacer de América el mundo y del mundo América: crear el *globus americanus*.

Tercera pregunta: ¿qué imperio?

Desde 2001 se habla muchas veces de un American Empire económico, cultural o militar aplicándose el término de imperio a sectores singulares, pero pocas veces para denominar un orden o un sistema. En realidad proyectos imperiales van a por todo y eso es lo que los diferencia de otros sistemas. Las cualidades que caracterizan una empresa imperial tienen diferente peso cada una, y toda característica por sí sola también se encuentra en otras variantes del capitalismo.

Característica	Proyectos imperiales...
Espacio	... tienen una base territorial que se caracteriza por su *gran dimensión* y (desde la segunda mitad del siglo pasado) por un *alcance* global (*reach*/proyección del poder), por lo cual la *"expansión" "sin límites"* (Arendt) de *poder* y *propiedad*, es decir, la *geopolítica* se convierte en el tema obligatorio de cualquier proyecto imperial (*"producing world order – creando un orden mundial"*); tienen capacidad para la "condensación" y zonificación del espacio desde el centro y para la reproducción de la distribución desigual de los recursos y las actividades en el espacio; el problema del *"Overstretch"* – de la "extensión excesiva del poder" es un problema genuinamente imperial;
Tiempo	... someten su política frecuentemente a un cálculo de tiempo a muy *largo plazo* ("1000 años" o ya "para la eternidad");
Entorno	... se diferencian frente a su entorno por fuertes ventajas en la disposición de *recursos* [capital / riqueza, cultura, poder] y por la consiguiente capacidad de *apropiación* (->*influencia*) sobre la que se fundamenta su *soberanía* y eficiencia local, impidiendo el *abandono* del espacio imperial (*exit*) [en cambio, *voice (una voz)* sí se admite]; *desigualdad* por *apropiación* es la característica central de esta relación (p. ej. a través de la zonificación, segregación, atracción, manejo de fronteras etc.)
Control	... son capaces a) de controlar no solamente la *política exterior*, sino también otras esferas de las relaciones *internas* de otros Estados; b) de crear o controlar un orden *jerárquico interestatal,* y c) de construir y manejar *fronteras no estatales;*
Medios	... pueden movilizar en el espacio político recursos de poder muy distintos (capital, derecho, cultura, violencia) y emplear medios *directos/formales*, como también *indirectos/informales ("penetración")* por lo general de forma "cesarista" (no democrática) y con un empleo significativo de *fuerza*;

Sujeto ... tienen sujetos complejos de poder, *centrados en el Estado,* con una alta densidad en el tiempo, el espacio y lo social;

Contenido ... reproducen con los medios de la fuerza no económica las condiciones y el proceso de apropiación (en el fondo: el proceso asimétrico de la *acumulación del capital* – actualmente con hincapié en la *acumulación por expropiación*) y encima se financian de esta forma (*"tributo"*);

Moral ... hacen siempre diferenciaciones políticas y morales claras (a menudo también maniqueístas por sus propias prescripciones en el tiempo): son "buenas" ("benign") empresas y establecen claramente dónde poner los *límites*: frente a lo "exterior" o lo "malo";

Cultura ... manejan sobre la base de la asimetría económica y la desigualdad social y política su propia *superioridad, sus políticas de denegación y negativa de respeto*;

Servicio ... y ofrecen la *gestión de la acumulación global, el acceso a ella, y su garantía, perspectiva y moral.*

En el caso de EEUU la subida de ese país para convertirse en una potencia planetaria se explica por su capacidad de solucionar un sólo problema que hace poco destacó nuevamente David Harvey. Existe una relación fundamentalmente contradictoria entre la dinámica de una acumulación capitalista existente que también constantemente sobrepasa fronteras – incluidas las territoriales –, por un lado, y la lógica territorial "conservadora" y perseverante de la política en su forma regional, local y de Estado nacional, por otro. Permanentemente o por lo menos esencialmente hay que mantener un equilibrio delicado "between keeping the world open enough to allow the capitalistic logic to unfold relatively free of constraints and keeping territorial logics stable and confined enough to prevent the rise of any grand challenge to US military and political dominance (entre mantener el mundo lo suficientemente abierto para permitir que la lógica capitalista pueda desenvolverse relativamente libre de limitaciones, y mantener la lógica territorial lo suficientemente estable y limitada para prevenir la

apariencia de cualquier desafío frente al dominio político y militar de EEUU."[34]

La realización del doble objetivo de asegurar el sistema mundial capitalista y su acumulación por un lado, y el dominio de EEUU en un sistema de Estados seguro que funciona relativamente estable, por otro, se hace en forma de un *informal american Empire (Imperio americano informal),* que tiene que imponer y trabajar sobre estos dos elementos de la estabilización geopolítica ("cop") y de la relativización simultánea (acumulación). La lógica territorial de la hegemonía global se materializa como un imperio que reina *a través de* un sistema de Estados de forma *informal* – y cuya estructura "formal" la cambia sólo en el momento en que un "Estado malo" intenta salir del espacio de acumulación capitalista ("state change") – y que por ello convierte la "condición abierta" y la *open door* (precisamente también para la penetración hegemónica de sus intereses de poder y la difusión de "lo americano") en el valor global: "be open to people, ideas, and goods from across the globe" – National Security Directive 2002 (estar abierto a las personas, las ideas y los bienes de todas partes del globo – Directiva de Seguridad Nacional 2002).

De esta forma el imperio americano era informal desde su principio. Su modo de funcionamiento es la penetración y no la disolución de las fronteras. Funciona solamente "a través de" y por intermedio de Estados nacionales no americanos realmente existentes que se convierten en "penetrated systems" (sistemas penetrados) (James N. Rosenau). Por lo tanto, podemos estar de acuerdo con la caracterización del problema central de la política estadounidense por Panitch / Gindin: "The need to try to refashion all the states of the world so that they become at least minimally adequate for the administration of global order – and this is now also seen as a general condition of the reproduction and extension of global capitalism – is now the central problem for the American state."(La necesidad de intentar remodelar todos los Estados del mundo para que sean por lo menos mínimamente adecuados para la administración del orden global – y ésta

[34] Harvey, *Imperialism*, S.84.

es ahora también considerada una condición general para la reproducción y la extensión del capitalismo global – es ahora el problema central para el Estado Americano.)[35]

¿El cambio hacia un imperio neoliberal?

	"Neoliberalismo"	**"Imperio neoliberal"**
Estado	Estado "débil"	*Big Government*
Política	Mercantilización del Estado (transparencia, responsabilidad, orientación al cliente, buen gobierno; privatización de las funciones del gobierno); fuerte interdependencia Estado/consorcios; desmantelamiento del Estado social	Politización del Estado (ocultación, ejecutivo fuerte, privatización de funciones gubernamentales y también de lo militar, reducción de los derechos civiles, Estado de seguridad); fuerte interdependencia Estado/consorcios; desmantelamiento del Estado social
Modo	Hegemonía por consenso, multilateralismo, intervención humanitaria, guerras de Estado	Hegemonía por más presión, unilateralismo político militar, prioridad, guerras civiles y de Estados
Financiación	Rebaja de impuestos, "bienestar privado"	Endeudamiento público, aumento de los gastos de armamento
Área política central	"Negocio" Finanzas (poder de mercado "no territorial")	"Guerra" Territorio (geopolítica en el ámbito político militar)
Actores clave	Bolsa-FMI-tesorería-Banco Mundial-OMC, las S.A.	Casa Blanca, Pentágono, servicios secretos, las S.A.

[35] Leo Panitch, Sam Gindin: Global Capitalism and American Imperio, *in: Socialist Register 2004*. Vgl. dazu Joachim Hirsch: Was ist eigentlich Imperialismus? *In*: http://www.links-netz.de/K_texte/K_hirsch_imperialismus.html (März 2003)

El proyecto de un neoliberalismo imperial norteamericano es "an attempt to merge the America whose business is business with the America whose business is war" (un intento de unir la América cuyo asunto es el negocio con la América cuyo asunto es la guerra)[36]. Es la continuación de la cultura de la aglomeración y la nueva centralización del poder que están imponiendo el neoliberalismo y su industria de control desde hace tres decenios en la producción distribuida en el mundo, que se concentra en una intervención política imperial. Hacer caer este proyecto tiene importancia decisiva para la estructura futura del orden político global y su constitución interna. Uno de los muchos primeros pasos es llamar este proyecto por su verdadero nombre.

[36] Pieterse, *Globalization*, S.45

Copyright © 2004, by Editora Expressão Popular/ Fundação Rosa Luxemburg/LPP

Coordenação Editorial: *Emir Sader e Michael Brie*
Edição Final: *Danilo de Cerqueira Cesar e Joachim Wahl*
Revisão: *Ana Corbisier*
Projeto gráfico, capa e diagramação: *ZAP Design*
Impressão e acabamento: *Cromosete*
Tradução: *Summe Traduções (Cida Krause, Gerold Schmidt e Martha Villavicencio)*

Dados Internacionais de Catalogação-na-Publicação (CIP)
(Biblioteca Central - UEM, Maringá – PR., Brasil)

R332 Reforma ou revolução? Para além do capitalismo neoliberal: concepções, atores e estratégias / Fundação Rosa Luxemburg e Laboratório de Políticas Públicas da UERJ--1.ed.-- São Paulo : Expressão Popular, 2004.
368 p. : il.

Livro indexado em GeoDados-http://www.geodados.uem.br
ISBN:85-87394-64-9
1. Ciência política. 2. Marxismo. 3. Militarismo. 4. Socialismo. I. Fundação Rosa Luxemburg. II.Título.

CDD 21.ed. 320.5315

Eliane M. S. Jovanovich CRB 9/1250

Todos os direitos reservados. Nenhuma parte deste livro pode ser utilizada ou reproduzida sem a autorização da editora.

1ª edição: dezembro de 2004

EDITORA EXPRESSÃO POPULAR
Rua Abolição, 266 - CEP 01319-010 – São Paulo-SP
Fone/Fax: (11) 3112-0941. www.expressaopopular.com.br

IRLS
Rua Artur de Azevedo, 310 - Pinheiros - CEP 05404-000 – São Paulo-SP
Fone/Fax: (11) 3068-8066. www.rls.org.br

LPP
Rua São Francisco Xavier, 524 - 2º andar, bloco F, sala 2106.
CEP 24590-013. Rio de Janeiro-RJ. Fone: (21) 2565-7569 r. 36
www.lpp-uerj.net

SUMÁRIO

NOTA DOS EDITORES 7
UM ELO NO NOSSO CAMINHO 9
NA BUSCA, EM CONJUNTO 13

PARTE 1 - O MUNDO QUE QUEREMOS MUDAR
1. La guerra como razón del mundo que queremos transformar 19
2. ¿Por qué? El mundo que queremos cambiar 39
3. El nuevo imaginario anticapitalista 77
4. Um mundo que pretendemos mudar 95

PARTE 2 - SUJEITOS DA EMANCIPAÇÃO
1. Sujeitos da emancipação 113
2. Sujetos de la emancipación 129
3. Sujetos, saberes y emancipaciones 159
4. Movimientos, corrientes, partidos políticos 171

PARTE 3 - OS CAMINHOS DA TRANSFORMAÇÃO
1. Cómo. Los caminos: Revolución, Reforma, Transformación. 205
2. Caminos de la transformación 241
3. Hegemonía fragmentada. 271

PARTE 4 – PRIMEIROS PASSOS
1. Qué: Primeros pasos. Proyectos para el punto de partida 293
2. Reforma social o Revolución 313
3. Proyectos como punto de partida de una vía alternativa de desarrollo 321
4. Desafios para un proyecto emancipador 345

EPÍLOGO 361

COLABORADORES 365